

La gerencia del Hospital Montecelo asegura que ningún paciente permanece 8 días en urgencias

J.V.

PONTEVEDRA | La gerencia del Hospital Montecelo, de Pontevedra, aseguró ayer que «ningún paciente permanece durante ocho días en una camilla del servicio de urgencias del complejo hospitalario», en respuesta a la información publicada ayer por La Voz, en la que se confirmaba que los pacientes permanecían este tiempo a la espera de una habitación.

La gerencia especificó que los enfermos «no esperan más de dos días», y son llevados fuera de la unidad. «Mientras se produce un traslado definitivo, permanecen ingresados en camas y habitaciones de observación y cirugía mayor ambulatoria, atendidos por el especialista correspondiente del servicio en el que van a ingresar, y garantizando su intimidad».

Desde el hospital aseguran además que la unidad de cirugía ambulatoria, donde un paciente de urgencias permaneció hasta ocho días a la espera de habitación en planta, no es una sala con camas separadas por biombo o cortinas, como apuntan algunos delegados sindicales de la CIG, sino que son estancias individuales.

Los sindicatos achacan los problemas a cuestiones estructurales, y el PP, a la mala gestión de los servicios

Los cambios bruscos de temperatura saturan las urgencias en Ourense

Mar Gil

OURENSE | Los continuos y bruscos cambios de temperatura parecen estar detrás del aumento de ingresos en el Complejo Hospitalario de Ourense y de la saturación que sufrió ayer el área de urgencias. Así lo creen fuentes próximas a la dirección, mientras la Confederación Estatal de Sindicatos Médicos (CESM) ve problemas estructurales como causa de esta situación, y el PP considera que la sobrecarga es consecuencia de una mala gestión.

El plan de contingencia diseñado en el 2005 se vio desbordado. La progresiva creación de espacios para atender a los enfermos ingresados desde urgencias y que esperan cama en planta —unidades de ingreso transitorio, salas de paso y unidades polivalentes— ha permitido que en los últimos meses el hospital de Ourense se mantuviera al margen de la saturación de otros centros de la red gallega. Ayer, las camillas volvieron a verse en los pasillos de urgencias, ocupadas por pacientes que aguardaban resultados, ya que los espacios que en situación normal deberían utilizar tuvieron que destinarse a otros enfermos ingresados pero sin cama asignada en planta.

Según el gerente del complejo hospitalario, durante el fin de semana se registraron casi 20 ingresos más que el pasado y se dieron 14 altas menos, lo que suma más de 30 personas por encima del ya ajustado listón del lunes pasado. Los últimos cambios bruscos de temperatura, que llega a oscilar hasta 20 grados en ocho horas, provoca que pacientes crónicos de neumología y medicina interna sufran descompensaciones y acudan a urgencias en masa.

Para el PP, las medidas dise-

ñadas por la gerencia no son más que «almacenes» de pacientes y consideran que la situación de ayer —con 25 enfermos en la unidad polivalente del Hospital Santa María Nai, 12 en ingreso transitorio, 14 en tránsito del Cristal y 24 en distintas zonas de urgencias— es consecuencia de una evidente mala gestión. Los populares hablan de reducción de camas y de servicios con ocupaciones del 180%, datos a los que la gerencia responde argumentando que se han establecido planes de contingencia que

nunca antes fueron realizados. «La solución del PP fue mantener a los pacientes en urgencias, sin más. Nosotros hemos abierto nuevas unidades para que tengan buenas condiciones de estancia mientras no se resuelve su hospitalización», asegura.

En cualquier caso, la gerencia se resigna a que, mientras no den resultado las medidas planteadas a medio y largo plazo, «habrá que convivir con situaciones como esta, en la que todos los planes de contingencia no van a llegar».

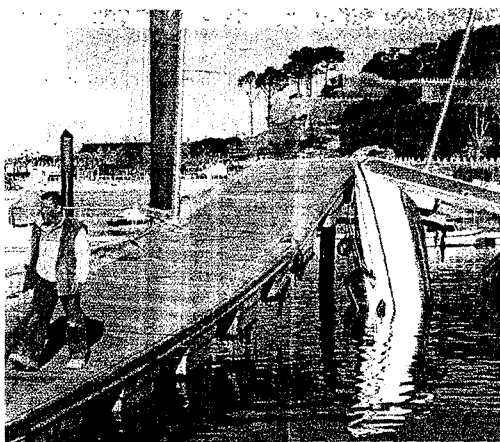
El complejo hospitalario reconoce falta de medios para atender a una población cada vez más envejecida

La gerencia del complejo hospitalario, que esta semana trasladará una de las unidades transitorias y la dotará con dos camas más, entiende que el problema de la sobrecarga está en la falta de respuesta sociosanitaria a una población cada vez más envejecida y que requiere asistencia médica más continuada. «Si llega a urgencias un paciente de 80 años desde una aldea y no queda ingresado, aunque la efectividad de ese ingreso sea

dudosa, sabes que va a ir a su casa a que lo atienda otro abuelo. Es una realidad que muchos ingresos están motivados por razones sociales y mis compañeros actúan correctamente decidiendo esos ingresos aunque a mí, como gerente, me suponga un problema», asegura su máximo responsable.

Por su parte, desde el CESM coinciden en que el problema no tiene como origen el servicio de urgencias, aunque sea

este el lugar más conflictivo y donde se muestra más visible. «A los trabajadores de urgencias —explica Arturo González— la apertura de las salas de tránsito nos ha resuelto una época difícil, pero percibimos que la situación es crítica porque, en cuanto se desvía un dato estadístico, nos desbordamos. Faltan medidas de fondo para ayudar a reducir las estancias medias y agilizar las pruebas complementarias».



La embarcación estuvo a punto de partir el muelle | ALEJANDRO MARTÍNEZ

Un barco se hunde en Baiona y pone en peligro un pantalán

Alejandro Martínez

TUI | Un barco de recreo que ayer por la mañana se hundió en el puerto pesquero de Baiona estuvo a punto de partir el pantalán en el que estaba amarrado. La embarcación quedó en posición vertical, con la popa clavada en el fondo y la proa encajada bajo el dique flotante. Al bajar la marea, la plataforma quedó elevada a más de dos

metros de altura. Los dueños de la embarcación, un matrimonio de la parroquia de San Miguel de Oia, en Vigo, tuvieron que esperar a que volviera a subir la marea por la tarde y el barco se desencajase por sí solo. El incidente mantuvo cerrado el acceso al fondeadero, donde hay amarradas más de un centenar de embarcaciones deportivas.

Culmina la desarticulación de una red de narcotráfico con otro gallego detenido, que eleva a 17 los arrestos

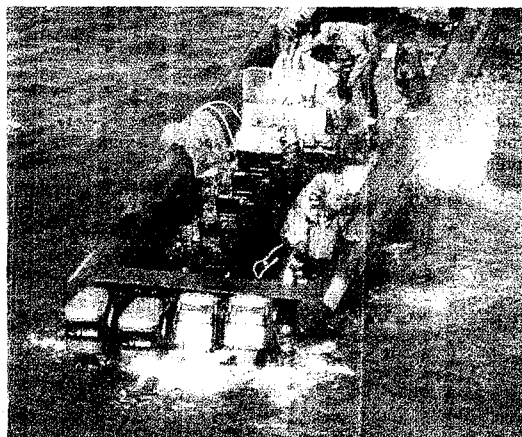
M. Torres

TUI | La Guardia Civil detuvo ayer en Cambados a Ramón G. A., vecino de A Estrada, como supuesto miembro de la red internacional dedicada a la introducción de grandes cantidades de hachís desde Marruecos a Galicia.

Según las primeras informaciones, este último arrestado ya contaba con antecedentes en narcotráfico en la villa pontevedresa. De hecho, había salido de la cárcel en las últimas fechas. La vivienda en la que convivía con su mujer ya fue registrada este fin de semana por las fuerzas de seguridad, que no obtuvieron prueba alguna.

Con esta actuación se da por finalizada la desarticulación de este grupo. La investigación, que se inició en mayo del año pasado y se desarrolló a lo largo de la península Ibérica, culminó ayer con un balance de 17 detenidos (nueve de ellos gallegos) y el aborto de tres operaciones para introducir en Galicia hasta ocho toneladas de hachís.

A todos se les imputa un presunto delito contra la salud pública, por el que deberán responder ante el juzgado número 3 de



Momento en el que los detenidos en Benidorm en el mes de septiembre arrojan la droga al mar tras percatarse de la presencia de la Guardia Civil | e.c.

Cambados, encargado del caso, y al que se han entregado todas las diligencias y ruebas recabadas durante los registros y actuaciones practicadas en el marco de esta operación durante los últimos meses.

El primer operativo se realizó frente a las costas de Benidorm en septiembre, cuando se interceptó una lancha con 2.000 ki-

los de hachís, que acabó con la detención, entre otros, de dos hombres naturales de O Grove. En enero, se impidió la llegada a Pontevedra de otros 311 kilos. Entre los ocho arrestados, se encontraban dos de Arousa y uno de O Grove. El pasado viernes fueron apresados otros cuatro en Vilagarcía y Portugal, y se decomisaron 5.600 kilos más.